

LA PRODUCCIÓN BOVINA EN LA ARGENTINA: ANÁLISIS FODA

Guillermo Bavera
2008

FODA

(FORTALEZAS, OPORTUNIDADES, DEBILIDADES Y AMENAZAS)

Es una herramienta que permite conformar un cuadro de la situación actual de la empresa, organización o sector, permitiendo de esta manera obtener un diagnóstico preciso que permita, en función de ello, tomar decisiones acordes con los objetivos y políticas formulados

FORTALEZAS

- Gran margen de progreso (se está partiendo de un nivel productivo bajo, alejado de su potencial); posibilidades de aumentar rápidamente el porcentaje de destete y el peso de faena.
- Extenso territorio, en gran parte sólo apto para ganadería.
- Tradición de producción ganadera desde la época colonial.
- Existencia de técnicas para aumentar la producción en forma rentable.
- Excelentes entidades técnicas agropecuarias oficiales y privadas
- Muy buen nivel de los profesionales de la producción bovina de carne.
- Bajos costos de producción ganadera.
- Posibilidad de integración vertical (criadores, invernadores, frigoríficos, comerciantes, exportadores).
- Posibilidad de complementar la producción agrícola y ganadera (producción mixta, suplementación).
- Producción de un alimento de elevada calidad en forma extensiva, orgánica y certificada.

- Status sanitario de país libre de aftosa con vacunación y libre de BSE (Encefalopatía Espongiforme Bovina o Vaca loca);
- Mercado interno muy desarrollado (88 % de la producción, 70 kg/habitante/año).
- Mercado externo diversificado y segmentado.
- Industria exportadora con estándares sanitarios internacionales.
- Experiencia exportadora de carnes bovinas (siglo XIX).
- Bajo colesterol en las carnes bovinas argentinas. La mayoría de nuestros bovinos son producidos a campo donde hacen ejercicio y consumen pasturas y poco grano.
- Rápida posibilidades de adaptación de la producción y la industria a las exigencias de cada mercado.
- Existencia suficiente de vientres; solo es necesario hacerlos producir a todos para aumentar la producción.

DEBILIDADES

- Baja productividad del sector primario, baja tasa de extracción.
- Bajos índices nacionales de destete (64 %; hoy 60 %); bajo peso promedio de faena; alta faena de hembras.
- Insuficiente incorporación de tecnología en la cría.
- Insuficientes sistemas de información; bajo nivel en extensión; poca llegada al productor chico.
- Reducido stock bovino en el país (47-50 millones).
- Insuficiente infraestructura y logística (rutas, instalaciones, controles sanitarios, cadena de frío, etc.).
- Problemas graves de abigeato en todo el país.
- Insuficiente capacitación en los niveles inferiores del sector.
- Falta de iniciativas integradas y eficaces de promoción de las carnes argentinas en el exterior.

- Bajo nivel de inversión en la industria frigorífica en relación con otros sectores de la industria alimentaria.
- Atraso en el sistema interno de comercialización de carnes.
- Evasión fiscal en algunos niveles del sector (corrupción).
- Existencia de fuertes asimetrías sanitarias, impositivas y ambientales entre frigoríficos orientados al consumo interno y a la exportación.
- Industria frigorífica atomizada y heterogénea en cuanto a calidad de productos, escala, productividad, nivel tecnológico y competitividad.
- Diferencias marcadas en equipamiento y cumplimiento de las normas sanitarias entre los frigoríficos habilitados para consumo por las provincias y municipios, los habilitados por SENASA, y dentro de éstos, los de consumo y los habilitados por países importadores de carne. De unos 400 establecimiento faenadores, menos de la mitad están supervisados por SENASA.
- Dificultad para satisfacer los requerimientos de los compradores externos.

- Débil articulación entre los diferentes actores de la cadena de valor
- Falta de información y estadísticas fiables a nivel nacional, problema gravísimo para establecer políticas de producción a largo plazo.
- Descapitalización del sector.
- Precio por carne en pie (novillo de raza británica de 401-420 kg en Mercado de Liniers) inferior al precio normal en países exportadores
- Castigo impositivo (nacional, provinciales y municipales); necesidad de eliminar impuestos distorsivos.
- Regulaciones jurisdiccionales (Nación, provincias, municipios) diversas que erosionan la competitividad al agregar costos.
- Mayores exigencias externas con respecto a sanidad.
- Necesidad de crear un Sistema Sanitario Nacional bajo la dirección de un SENASA fuerte para implementar la prevención y/o el control, entre otros, de la BSE, aftosa y garrapata, y modernizar y consolidar la normativa sanitaria de base, fortaleciendo el sistema de control y fiscalización.

- Necesidad de avanzar con el sistema de trazabilidad.
- Falta de un mercado que compense el mayor costo de producción de un novillo pesado.
- Falta de profesionalidad de la Cancillería al designar agregados comerciales sin conocimientos de la producción y comercialización ganadera.
- Un Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA) que aún no ha despegado en sus funciones.
- Falta de un plan nacional a mediano y largo plazo de producción y comercialización interna y externa de la carne vacuna.
- El sistema sanitario argentino carece de información en tiempo de movimiento, la información de las oficinas locales no está debidamente actualizada y el sistema de identificación implementado es incipiente, según informe de la U.E.

OPORTUNIDADES

- Reanudación del crecimiento de la economía mundial. País que mejora su nivel de vida, aumenta el consumo de carne vacuna.
- Crecimiento de la demanda global de carnes para destino industrial o no diferenciadas (commodities), pero también de la demanda de cortes de calidad en mercados emergentes y de productos diferenciados.
- Desarrollo de mercados abiertos recientemente (de unos 50 se pasó 90 mercados distintos en la actualidad).
- Tendencia al desmantelamiento de los proteccionismos y subsidios a la producción, en el marco de los compromisos contraídos por los países de la Ronda Uruguay del GATT/OMC.
- Profundización de los esquemas de integración económica regional.
- Mayor canalización de ventas a través de supermercados.
- Cambios en los gustos y mayor tendencia al consumo de carnes magras (producir grasa necesita tres veces más energía que producir carne).

- Agresiva política exportadora.
- Implicancias sociales.
- Generación de información, transferencia y capacitación del productor y del personal.
- Disminución de la producción en algunos países que implementan subsidios directos o indirectos.
- Aparición de la BSE en EE.UU. y Canadá, con lo que se restringieron sus exportaciones.
- Posibilidad de promover un plan ganadero a nivel nacional para aumentar la producción con buenos precios sin incrementarlos al consumidor, con mayor eficiencia de la cadena, el saneamiento industrial y la disminución de los costos de transacción.
- Establecer mecanismos legales tendientes a la seguridad de cobro.
- Apertura del mercado chileno, históricamente importante.
- Posible equiparación internacional del status de país libre de aftosa con y sin vacunación.
- Aparición de China como demandante de carne bovina.

AMENAZAS

- Elevados costos de los servicios (transporte, comunicaciones, energía, etc.)
- Insuficientes controles higiénicos e impositivos.
- Bajo financiamiento oficial al SENASA.
- Acumulación de créditos fiscales (IVA diferenciado, etc.).
- Ante la disminución de la recaudación impositiva nacional, posibilidad que aumenten retenciones a las exportaciones de carnes (impuesto distorsivo).
- Complejo panorama en el ámbito de las negociaciones internacionales relativas al comercio.
- Postergación de los compromisos asumidos por los países de la ronda Uruguay del GATT/OMC para el desmantelamiento de los mecanismos que restringen los flujos de comercio.

- Existencia de operadores marginales.
- Fuertes políticas ganaderas en países competidores frente a una inercia en el nuestro.
- Neoproteccionismo: restricciones y barreras para arancelarias en temas de calidad de productos y procesos, sanitarios y de medio ambiente.
- Mayor agresividad comercial de países competidores en diferentes productos y sectores: EE.UU., Australia, Nueva Zelanda, Brasil y hasta Uruguay.
- Pérdida de imagen de las carnes bovinas frente a otros sustitutos, como por ej., las de aves, por falta de conocimiento de los consumidores y falta de promoción de las carnes vacunas.
- Falta de una política ganadera del actual gobierno (los gobiernos pasan y cambian, la ganadería sigue).

FIN

